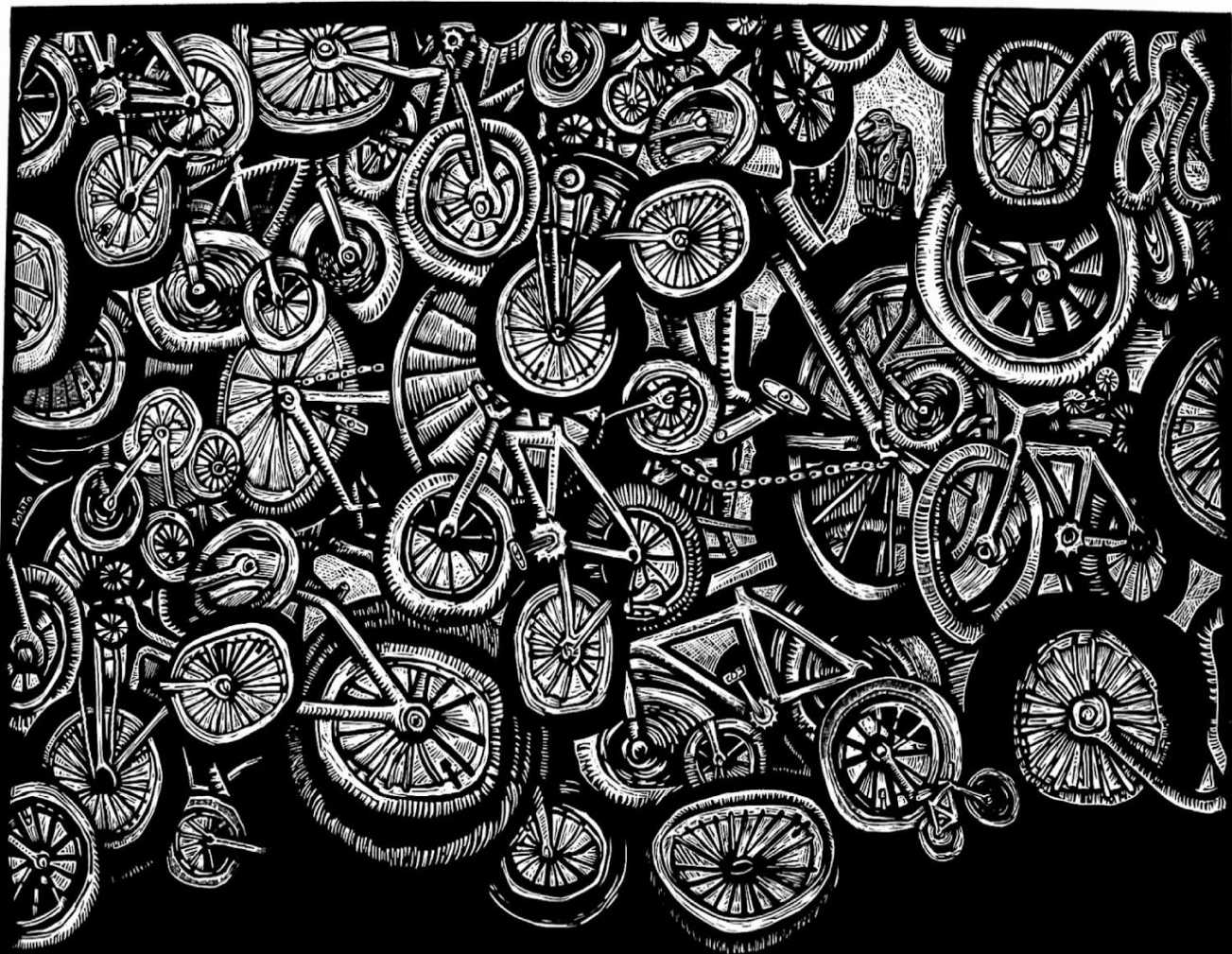


Mundos posibles



¿Al Margen de qué?

Reflexiones sobre la marginalidad en la literatura, la educación y el lenguaje.



Editorial

Hace pocas semanas, nuestro instituto fue sede de una charla muy interesante de la que participaron el escritor Oscar Fariña, autor de una reversión del Martín Fierro que tituló “El guacho Martín fierro” y el Profesor Fernando Tranfo, autor del libro “Melancólicos anónimos”, en el que plasma algunas de sus vivencias como habitante de la zona sur del Gran Buenos Aires.

Esta charla, convocada bajo el lema “Literatura de márgenes”, abordó, entre otras cosas, el tema de la supuesta marginalidad de ciertas expresiones culturales no vinculadas a las expresiones canónicas de la época en la que fueron creadas.

En su obra, Fariña reescribió el clásico de nuestra literatura gauchesca en clave actual, reformulando la figura del gaucho excluido del sistema en un pibe cuya vida tranquilamente podría transcurrir en una barriada cualquiera del Gran Buenos Aires, rodeado de drogas, delincuencia y marginalidad. Uno de los más grandes aciertos de Fariña es el reemplazo del dialecto gauchesco de la obra original por uno que representa bastante fielmente el habla del sector social al que el nuevo Martín “el guacho” Fierro pertenece.

Fernando Tranfo, por su lado, construyó sus cuentos a partir de personajes y escenarios que suelen estar ubicados en la periferia de la vida cultural de nuestra sociedad, en el conur-



bano profundo, ése que sale en los diarios solamente cuando sucede algún hecho policial que estremece y conmueve.

Durante la charla – de la que participaron alumnos y docentes de todas las carreras-, un gran interrogante sobrevoló el ambiente: ¿Qué es, hoy, ser marginal? ¿Dónde están los márgenes de la cultura argentina del siglo XXI? ¿Cuál es el centro y cuál la periferia? ¿Es pertinente hablar de una literatura “marginal” o “de los márgenes” y otra que no lo es? ¿Existe el canon? En ese caso, ¿Qué significa transgredirlo? ¿Quién o desde

dónde se establece cuál es la norma y cuál es la transgresión?

Como suele pasar en debates de esta magnitud y con este grado de profundidad, las respuestas no surgen fácilmente, y probablemente no haya una única respuesta.

Como suele suceder en estos casos, lo importante es el debate, la discusión, el intercambio de ideas y de puntos de vista más que el hallazgo de verdades únicas reveladoras.

En este número de Mundos Posibles hacemos eje en ese debate: el que intenta responder qué es hoy ser marginal, y abordamos la cuestión desde diversos ángulos: la lingüística, la literatura, la crítica literaria...

Ojalá estas páginas sirvan, sobre todo, para hacernos pensar.

Contenido

*Editorial (Pág 2)

*Cuentos: “Ese negro villero no me deja salir”, de Germán Cappio (Pág. 3)

*Estudios: “Gambeteando el destino: de pibe chorro a poeta”, por Mario Orlando (Pág. 4)

*Reflexiones

–“Adolescentes y violencia”, por Mirta Etcheverry, (Pág. 7)

–“Anotaciones al margen”, por Andrea Pollo (Pág. 9)

–“Código elaborado y código restringido: dos maneras de ver el mundo”, por Gustavo Albanecce (Pág. 12)

*Comentarios de libros

–“El caballero silencioso”, de Robert Fisher, por Nadia Torres (Pág. 8)

–“Los ojos del perro siberiano”, de Alberto Santa Ana, por Yamila Rosa. (Pág 11)

*El curioso origen de las palabras (Pág. 8)

*Eventos (Pág. 14)

Ese negro villero no me deja salir

Por Germán Cappio

No sé cuándo comenzó nuestro odio. Sospecho que haya sido en “La Morocha” aquella noche de neblina en que mi estupidez me dejó mal parado frente a unos desconocidos.

“No te hagás el normal que sos un chetito”... Y todo por querer explicar qué comprendía ser un normal.

El asunto es que al despertar me encontré con que en la puerta de mi casa me estaba esperando un grupo de pibes para darme una paliza. Salió mi vieja. “No se meta señora el problema es con su hijo”.

En casa llamaron a la policía; no hicieron mucho que digamos. Sospecho que la poli transa con esos pibes y no confío en ellos. El acoso se fue haciendo más intenso con el correr de los días. Ya ni al patio podía salir, que me

tiraban con piedras y me insultaban. De noche ponían la música a todo lo que daba y no dejaban dormir ni al abuelo que tiene el sueño pesado. Parece que hacían turnos porque no siempre eran los mismos. A pesar de eso había uno que parecía estar siempre. Tenía la tez morena, el pelo largo, andaba en bici y vestía como un cumbiero: el negro cabeza de mis pesadillas. En su forma de mirar encontraba algo familiar y de temor al mismo tiempo. Nunca me insultaba ni me apedreaba,

solo me miraba fijo, que era lo peor. Parecía ser el líder del grupo.

Tuve que pedir licencia en la escuela. Tampoco pude ir más a jugar al básquet.

Por un lado esto me contentaba porque tenía más tiempo para jugar al *playstation*, pero por el otro me disgustaba. La sola idea de que Marielena pensara que yo no enfrentaba a ese negro que no me dejaba salir de mi casa me hacía hervir la sangre.

Una noche en que chateaba con una mina mayor

que yo, oí que me llamaban. La voz era suave y un poco dejada, como la de Mariaelena. Habían parado la música y ahora no se escuchaba más que el ruido de un ciclomotor. “¿A dónde vas hijo?”. Salí al patio. Como no me llovieron piedras ni insultos me animé a caminar hacia el paredón. Abrí la reja y ahí nomás me agarraron por la espalda. Lo demás es historia conocida...

Mi viejo tiro un

escopetazo al aire y todos rajaron como para la salida de misa. Solo quedé yo medio tonto y una bicicleta. Estaba seguro de que por entre las trompadas no había visto en ningún momento al líder de los pibes. También sabía que esa era su bicicleta. Lo último que recuerdo es haberlo visto a través del espejo que hacía un CD incrustado en la rueda. Después me caí desmayado.



Gambeteando el destino: de pibe chorro a poeta

Por el Prof. Mario Orlando

Llamar a Camilo Blajaquis, cuyo nombre verdadero es César González, “poeta villero”, es encerrarlo en un universo demasiado acotado. Porque si bien Camilo es un joven de la villa, el modo en que él se ha situado ante la cultura de nuestro tiempo lo ha hecho trascender los límites de su entorno originario, entorno en el que diariamente quedan encerrados miles como él.

Nació el 28 de febrero de 1989 en la villa Carlos Gardel, de la localidad de Morón, y su vida, que no fue nada fácil, se vio signada por la miseria y la delincuencia como tantos otros de su condición. Pasó gran parte de su adolescencia entre el delito, las drogas y la reclusión, y como él mismo cuenta, la poesía “lo salvó”: estando detenido en el penal de Marcos Paz, un mago - ¡Y vaya la increíble coincidencia entre la magia, la lectura y la conciencia! – Patricio Montesano, conocido como Merok, un artista de gran prestigio, lo puso en contacto con la literatura. Montesano dictaba en el penal un taller de magia para los reclusos; un particular taller, porque el verdadero objetivo del mismo era utilizar el asombro de la magia para despertar en los participantes la inquietud por el conoci-

miento y por la lectura. Y con Camilo lo logró. En él la lectura despertó rápidamente no sólo el deseo de la comprensión, el querer entender el mundo que lo rodeaba y las causas de sus propios hechos, sino que lo incitó a la creación, ese acto que es la esencia misma de la libertad. Pronto, César González tomó el nombre de Camilo – por Camilo Cienfuegos el héroe de la revolución cubana – y el de Blajaquis, en homenaje a Domingo Blajaquis, militante peronista asesinado en 1966 en Avellaneda, hecho que narra Rodolfo Walsh en su libro “¿Quién mató a Rosendo?”, y se convirtió así en un poeta. Al poco tiempo de obtener su libertad condicional, publicó su primer



libro "La venganza del cordero atado", cuyo nombre está inspirado en el CD de Los Rondos "Lobo suelto/ Cordero atado".

Su poesía es una extensa meditación acerca de la condición humana, vista a través del caleidoscopio de nuestros días y desde un punto marginal de su geografía. Pero la obra de Camilo es mucho más que un testimonio literario de la vida carcelaria o de la vida de los innominados.

Por eso creemos que reducir su poesía - y con ello, a toda su actividad cultural actual - a un acontecimiento aislado, encerrado en las márgenes de la sociedad, sería minimizar su obra misma, y convertirla en un objeto de curiosidad "marginal" más. Como poeta Camilo se sitúa en la voz de los suyos y en la voz de

todos. Y en eso consiste la importancia de su poesía: no es un lenguaje cerrado en el universo de "lo que la sociedad espera que haga un villero". Su poesía es mucho más que la recreación de un sociolecto. Lo menos valedero en su poética es la coincidencia de sus términos con el vocabulario de la villa o el de los centros de reclusión. En todo caso, Camilo reformula sentidos y los hace aparecer en su lenguaje de otro modo, más ceñido, más profundo. No hay golpes bajos, ni el menor regodeo en giros propios de su jerga natal. Y en eso consiste su valor: Camilo se apropia del capital cultural para crear, opinar, decir, para

ser la voz de un hombre, de un poeta. Rompe las propias fronteras de su villa para ubicarse en un sitio universal: el hombre que escribe siendo lo que es. No es casual que Camilo hoy estudie filosofía en la Universidad de Buenos Aires, que haga cine, que dirija su propia revista. Es una conciencia despierta que ha descubierto su propia humanidad de la mano



"mágica" de la poesía. Nada más cerca de aquel poema maravilloso de Gabriel Celaya: "La poesía es una arma cargada de futuro". Allí decía el poeta español: "Poesía para el pobre, poesía necesaria / como el pan de cada día, / Como el aire que exigimos trece veces por minuto / para ser y en tanto somos, dar un sí que glorifica..."

La historia de Camilo es una historia de esperanza, es mucho más que un caso de resiliencia, es la resurrección de los sin voz. Es el caso del cordero que ya no está atado...

NOTA DE ACTUALIDAD

Los villeros no gritan porque
ni voz propia tienen
deberíamos rebelarnos
pero bien sumisos que nos dejaron.
Y tanto miedo de hablar tenemos
Que hasta los discursos nos escriben.
Nos oprimen la ciencia, las palabras y las cosas,
Somos la rata corriendo en la ruedita
De la sociología y el trabajo social.
Llenamos nuestras muelas
Con migajas del poder
Migajas de la burocracia fabrican la red
Y fortalecen la crueldad perpetua de los mismos
Vamos al congreso pero a limpiar sus baños
Estamos en la televisión
Pero en el segmento de los policiales,
O en la parte bizarra,
Asquerosa, maligna, injusta, macabra,
Sobreactuada, previsible.
Bloquean el acceso a la inmanencia.
Lo que trasciende es cuestión del capital,
No se piensa, no se existe,
Se busca maximizar las ganancias,
Y el asado familiar de los domingos.
Donde hablar del tiempo, del fulbo y la inseguridad,
No buscamos un mejor futuro
Soñamos alfombras rojas blindadas
Y así se consolida el formato que establece
En la indiferencia el símbolo sagrado
La excusa es otro que nadie ha conocido
Nos enamoran más los archivos
Que las nubes bailando en el cielo
Se justifica todo con el sueldo
Para así subir escalones
En la escalera de la brillantina
Y no escuchar nuestro silencio interior
Que grita pidiendo una vida.

La poesía de Camilo Blajaquis

MIEDO

Somos según el día y la hora
La cruel totalidad del miedo
O la sagrada plegaria de la bondad
La incertidumbre más insensata
O un misterio eternamente reciclabe
La masividad actualizada
O ingeniosos reformistas del amor
Egoístas por rutina
O poetas que hacen llover en el infierno.

REFLEXIONES SOBRE EL ABISMO

Sería un gran paso amoldar algunas cuestiones:
¿Qué clase de conciencia?
¿Qué clase de inteligencia?
¿Qué clase de salida?

Muchos de los que dicen anhelar un mundo mejor
no estarían preparados para vivirlo.
A la hora de las excusas,
algunos se refugian en ideologías perimetradas,
y se olvidan la importancia de lo invisible,
se olvidan que el amor mismo es invisible.
Que la fe es invisible, que la tristeza es invisible.

La política ya demostró que no cambia nada,
ya sabemos que no sirve de mucho
ponerle etiquetas a nuestros sueños e ideas.
Llegó el momento de probar caminos nuevos
o al fin hallar lo que dejamos escapar.

Adolescentes y violencia

Por la Prof. Mirta Etcheverry

El período etario conocido como adolescencia no es más que una construcción cultural, lo cual está demostrado por el hecho de que no en todas las sociedades existe como tal. Además, la relación que se establece entre esta etapa de la vida y las situaciones de violencia muchas veces responde a un estereotipo difícilmente verificable en la realidad.

La adolescencia es una construcción cultural que –al igual que quienes están incluidos en ella– no se encuentra en todas las culturas. En algunos pueblos participar de un rito o resolver una prueba permite el paso de la infancia al mundo de los adultos. No son pocos los autores que la definen como la franja etaria que se inicia cada vez más tempranamente y que según la misma Organización Mundial de la Salud, puede extenderse hasta los 25 a 30 años.

Estos datos pueden entrecruzarse con aspectos económicos, de acceso al empleo, de estudios o de situaciones ventajosas, y por lo tanto nos permitirán vislumbrar que existen muchos otros y otras que no se encuentran entre esos parámetros, por lo que no gozan de la moratoria social que implica la adolescencia.

Es una etapa de mutaciones, cambios profundos, de duelos, de nuevo plumaje; es una forma de experiencia histórica, atravesada por las clases y el género. Es parte de una estética.

Pero tampoco estas características se hacen presentes y son vivenciadas por todos y todas. Las generalizaciones suelen estar cargadas de errores, precisamente porque no advierten que existen las diferencias.

Las y los adolescentes son el modelo a seguir en la cultura posmoderna; esa misma donde la vejez no es aceptada, donde el ser adulto tampoco es un orgullo, pero ¿con quiénes confrontarán estas chicas y chicos si todo es un gran pastiche? ¿Ante quiénes se rebela-

rán? ¿Dónde está, entonces, la brecha generacional?

No han sido pocos los medios que por estos días han estado recortando distintas manifestaciones de violencia que han tenido como protagonistas a adolescentes y a adultos. Esta expresión es necesaria porque pareciera advertirse el fuerte deseo de circunscribir como violentos solamente a los más jóvenes, y cabe entonces preguntarse si la sociedad está solamente conformada por personas de 13 a 25 años, o si las y los adolescentes no se encuentran en medio de un grupo familiar, o si en las escuelas a las que asisten nadie supera su edad.

Es hora de reconocer que existen medidas económicas violentas, como aquellas que dejaron a muchos fuera de los sistemas laborales, quizá padres de niñas y niños que estaban construyendo su subjetividad y que hoy tienen más de quince años...

Están presentes también esas otras maneras de dañar, que no dejan marcas visibles en el cuerpo pero que se graban en la memoria, como una mirada descalificatoria, una mentira sostenida en el tiempo o la discriminación, por mencionar sólo algunas de las formas que suele tomar la violencia. Y sabemos que no hay edad para ponerla en práctica.

Recortar la realidad y subrayar a los jóvenes como los únicos posibles generadores de violencias es tan nocivo como señalar que todos los que tienen entre 13 y 25 años disfrutaban de la adolescencia.



Villa, villano



En la Argentina se conoce como *villa* o *villa miseria* a los conglomerados urbanos caracterizados por haber surgido de manera espontánea y sin planificación urbana. Son, por lo general, asentamientos precarios, con construcciones rudimentarias, sin ningún tipo de servicios o con servicios muy pobres e insuficientes. De allí, se conoce como *villero* al habitante de esos poblados, palabra que con el paso del tiempo adquirió un matiz despectivo muy fuerte.

En el cine y en la literatura contemporánea, el *villano* es lo opuesto al héroe. Representa una figura detestable que encarna todos los males y maldades, y da sentido a la existencia del héroe,



lo que ha hecho creer a mucha gente que la palabra proviene de vil. Sin embargo, en la Edad Media los villanos eran los buenos y honestos habitantes de las villas, aquellos pequeños caseríos poblados por labriegos que laboraban las tierras de los miembros de la nobleza. Pero para los propietarios, el villano era un sujeto embrutecido, ignorante y vulgar, un concepto (o más bien un prejuicio) elitista que, con el tiempo, se extendió a la concepción moral del villano. Por esa razón, la voz *villano* fue usada cada vez con más frecuencia para designar a los sujetos que se caracterizaban por su maldad y vileza. La palabra *villano* procede directamente del latín *villanus* 'el habitante de una villa', que en latín clásico es 'casa de campo'. La palabra *villa* se deriva del indoeuropeo *weik-* 'clan', más precisamente, de su forma sufijada *weik-sla-*.

Para NO leer

"El caballero silencioso", de Robert Fisher

Por Nadia Elizabeth torres

Esta sección está destinada a la **no** recomendación de libros, es decir a prevenir a los lectores acerca de los libros que **no** deberían leer. En cada caso, las razones serán explicadas y detalladas para su mayor comprensión.

En esta edición el libro a **no leer** es "El caballero silencioso", una especie de continuación o saga del exitoso "El caballero de la armadura oxidada". Ambos libros corresponden al autor Robert Fisher.

A comparación del primer libro, -como ustedes sabrán si ya lo han leído o han escuchado hablar de él- el contenido de este nuevo capítulo está más orientado hacia lo psicológico, dentro del género conocido como de "autoayuda".

Su lectura no es atrapante ni tampoco necesita demasiada comprensión ya que todos los datos están servidos o resueltos. Su lectura es muy lineal y puede transformarse en aburrida para aquellos que buscan una lectura atrapante y emocionante, que los deje en suspenso y les provoque sensaciones contrarias a medida que van leyendo. Nada de eso ocurre en este caso.

Este caballero no es silencioso por no ser descubierto en las batallas al atacar al enemigo o por sus ingeniosas estrategias para no ser atrapado, más bien lo es porque busca en los consejos de Merlín la felicidad, objetivo que le costará un buen trabajo, ya que la misma -como todos sabemos- se encuentra en las cosas simples de la vida.

Queridos lectores: este libro está destinado a personas que sean propensas a la bajo autoestima, personas depresivas, aisladas... No caigan en la trampa de dejarse convencer por la buena presentación que puede tener, ya que de ninguna manera se corresponde con lo que realmente ofrece en su interior.

Anotaciones al margen

Por la Prof. Andrea Pollo

¿Qué es hoy “estar al margen”? ¿Al margen de qué?, nos preguntamos desde la tapa de esta revista. La economía, la ciudad, el trabajo, la identidad y la cultura, entre otros, aparecen como conceptos o valores cuya posesión o carencia pueden incluir o excluir a sectores enteros de nuestra sociedad. En esta nota reflexionamos acerca de los procesos históricos y culturales que dieron origen a las formas actuales de marginación.

Al margen de la economía: en nuestro país, alrededor de mediados de los setenta, comenzó un proceso de descolectivización activado por la dinámica desindustrializadora y el empobrecimiento de los sectores populares, que resultó en la ruptura del tejido social. Las consecuencias se hicieron sentir profundamente tanto en el nivel social como cultural, tanto en el plano objetivo como subjetivo. El desplazamiento de los trabajadores del sector de trabajo formal a actividades cuentapropistas e informales fue acompañado por la pauperización de las clases populares, y dicho empobrecimiento se cristalizó luego en las tomas ilegales de tierras y en la emergencia de los asentamientos. A esta primera ola desindustrializadora le sucedió una segunda, más vertiginosa y general, bajo el gobierno de Menem, y afectó tanto a empleados dependientes del Estado como a trabajadores del cordón industrial del Conurbano Bonaerense donde estaban radicadas mayoritariamente las industrias. A esto hay que sumarle la transformación que los medios masivos de



comunicación produjeron en el proceso de socialización de las clases populares, que plantearon nuevos modelos de subjetivación anclados en el consumo y no en relación a una conciencia política ni al trabajo.

Al margen de la inserción: en el sector de los jóvenes –el más vulnerable de la población– se pone en evidencia la desregulación social, la ausencia de expectativas de vida y la inestabilidad. Como sostiene Maristella Svampa, los modelos de subjetivación que adoptan están más bien centrados en el primado del individuo y los consu-

mos culturales, y establecen una relación instrumental con los roles sociales y profesionales. Y, aunque el trabajo sigue siendo un medio de integración social, éste aparece relativizado por el consumo. En el plano de la expresividad de los sujetos, los gustos musicales gravitan fuertemente en el proceso de afirmación de la subjetividad. Uno de los componentes más relevantes en los procesos de identificación es que estos jóvenes, a diferencia de sus mayores, han sido socializados exclusivamente en el espacio urbano.

Al margen de la ciudad: la periferia urbana se presenta como hospitalaria para el emplazamiento territorial de los desplazados del sistema económico. Allí, al margen de todo centro florecen nuevos “centros” propicios para la identificación de las clases populares: la música, los diferentes tipos de vestimenta, la pasión futbolera, las estéticas tribales como círculo de pertenencia, la oposición a la policía (tópico originado en la última dictadura militar), la presencia de codificaciones de la cultura urbana, etc.



Al margen de la identidad: si observamos el caso de la “cumbia villera”, vemos que es un ritmo popular urbano, un género que surge a fines de los 90 con influencia de la cumbia colombiana, el rap y el reggae, en el Conurbano Bonaerense. Muestra un ritmo musical que evoca a las víctimas juveniles de una reestructuración violenta, es de carácter transversal y engloba una retórica ambigua y contestataria pero despolitizada, donde se une una actitud antisistema con el rechazo al sector político. Puede ser considerada como un discurso de los marginales que fue rápidamente absorbido por los medios y el mercado, pero no como un movimiento de resistencia cultural o contracultural (entendido tal como una expresión de los sentimientos de desigualdad). Como afirma Miguel Brenner, este estilo musical tiende a neutralizar su potencialidad exaltando un modo de vida que conduce a legitimar la exclusión y la marginalidad.

Al margen de... los márgenes, queda el centro. El centro de una sociedad que estigmatiza a “sus” marginalidades, que criminaliza la po-

breza, que despersonaliza la mirada sobre el resto de las realidades con la que con-vive obligadamente, que renuncia a pensar otras formas que no sean el replegarse en urbani-

zaciones privadas, el desarrollo de nuevas formas del control social, la producción de especialización y distanciamiento, el culto al consumo también en ámbitos de socialización controlada (como son los shoppings) y el vaciamiento de sentido

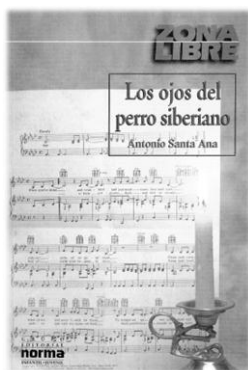
de los discursos...

Nos queda preguntarnos, otra vez, sobre la cultura de la que somos protagonistas, sobre las discursividades que hacemos circular y sobre las ideologías que verdaderamente hablan detrás de todas nuestras prácticas sociales, sean de apropiación, de legitimación y por supuesto, también de exclusión.



La discriminación en “Los ojos del perro siberiano”, de Antonio Santa Ana

Por Yamila Rosa



Si alguno ha leído el muy reconocido libro “Los ojos del perro siberiano”, recordarán a la perra siberiana que da nombre al libro: dicha perra se llamaba Sacha, y era la mascota de Ezequiel, el hermano del protagonista de la obra. Ezequiel se separó por muchos años de su hermano por varios motivos, entre ellos, el principal era que había contraído sida. Pero volviendo a Sacha, a pesar de ser una perra de raza, -y no cualquier raza, sino una siberiana, una raza muy valorada tanto económicamente como por su belleza-, Sacha había sido regalada por nacer “defectuosa”.



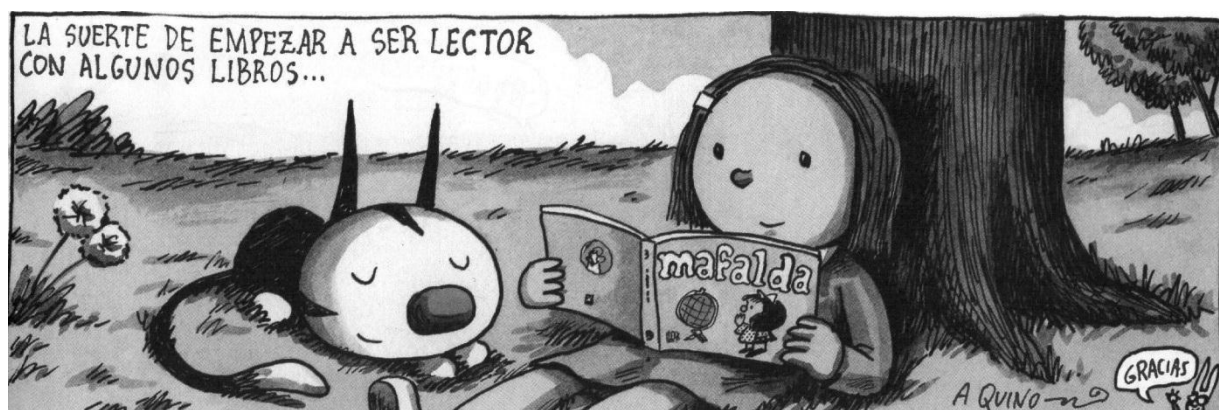
La primera dueña de Sacha era una criadora de perros siberianos, criaba a los mejores especímenes para sacar sus crías y comercializarlas, pero para ello las crías debían cumplir con varios requisitos físicos y estéticos. Por lo general, la última cría de la camada no cumple con esas características por ser de pequeño tamaño o presentar diferentes colores de ojos, como marrones o zarcos. Este fue el caso de Sacha, y por ello fue que Ezequiel la escogió.

Al tener sida, Ezequiel no era bien aceptado en la sociedad: mucha gente lo miraba raro, hablaban a sus espaldas, y hasta sus mismos familiares se alejaron de él por “miedo” a la enfermedad, un miedo que se propaga con la ignorancia.

Ezequiel se sentía identificado con Sacha porque a la perra la habían descartado por no ser como los demás, lo mismo que a él.

Este libro invita a la reflexión, y eso es lo que intenta su autor, Antonio Santa Ana, en un párrafo que dice: *“La gente le tiene miedo a lo que no entiende. Si la sociedad margina a los que son diferentes, qué destino puede tener un perro que tiene las orejas un poco más grandes”*.

Para finalizar yo le añadiría a esta frase un interrogante abierto al lector: Es cierto que no se debe humanizar a los animales, pero si comparamos el destino de Sacha con el de algunas personas... ¿Qué destino puede tener aquel a quien se deja de lado por poseer una enfermedad?



Código elaborado y código restringido: dos maneras de ver el mundo

Por el Prof. Gustavo Albanece

Basil Bernstein fue un lingüista y sociólogo británico cuyos aportes a la sociología de la educación fueron y son en muchos aspectos determinantes en la concepción actual del hecho educativo.

Uno de sus conceptos más difundidos es el que hace referencia a la existencia de “*códigos elaborados y códigos restringidos*”.

Según él, podemos hablar de **código restringido** cuando el acervo lingüístico de un hablante está atado al contexto físico, anclado en la producción material y fuertemente vinculado a las actividades manuales. Es, por lo tanto, característico

de la clase trabajadora, cuya vida, dice Bernstein, transcurre por lo general alejada de la actividad intelectual y de las concepciones o pensamientos abstractos que caracterizan a otras clases sociales. En el código restringido abundan los verbos que encarnan procesos materiales (*hacer, construir, fabricar, reparar*),

los sustantivos concretos son abrumadora mayoría frente a los abstractos, las estructuras sintácticas son simples y responden al orden canónico (sujeto + verbo + objeto), la adjetivación es escasa y los textos son breves y concretos. El contenido de los enunciados suele hacer referencia a situaciones de la vida inmediata (el clima, el entorno

natural, la actividad laboral, el sustento diario, etc.).

Código elaborado sería, como contraparte, aquel que no depende del contexto inmediato, que tiene carácter universalista y que está enmarcado en el ámbito de la reproducción de las ideas, de las ideologías y del capital simbólico de las sociedades. El código elaborado es, por excelencia, el poseído por las clases dirigentes de las sociedades modernas. En el código elaborado, suele haber mayor presencia de verbos que encarnan procesos mentales o verbales (relacionados con actividades exclusivamente

humanas, como los sentimientos y el uso del lenguaje), los sustantivos abstractos aparecen en mayor cantidad, la adjetivación subjetiva es más frecuentes, las estructuras sintácticas son más complejas (con mayor presencia, por ejemplo, de las estructuras subordinadas y mayor uso de las estructuras pasivas),

los enunciados son más extensos y, muchas veces, hacen referencia, desde lo semántico, a la vida interior o a la subjetividad de los propios hablantes.

Es esperable que un niño proveniente de un ambiente familiar en el que la actividad intelectual tiene escasa o nula presencia se encuentre, al ingresar al sistema educativo for-



mal, en clara desventaja frente a aquel cuya vida familiar incluye, como parte de la cotidianidad, el acceso a consumos culturales de mayor o menor calidad. El primer niño sentirá que el de la escuela es un ambiente extraño, hostil y hasta expulsivo. Se encontrará con un mundo nuevo, desconocido y en gran parte carente de sentido.

Esta diferencia se reflejará en el rendimiento escolar de los miembros de una y otra clase social. Obviamente, la escuela, como creadora y difusora de concepciones teóricas y abstractas, acoge y recibe favorablemente a los niños cuyo capital lingüístico favorece la realización de actividades intelectuales. Los niños poseedores de un código restringido – acostumbrados a la realización de tareas manuales – se encuentran en clara desventaja a la hora de conceptualizar los saberes que la escuela intenta construir.

Concebido de esta manera, el sistema educativo propendería a acentuar y exacerbar esas diferencias en vez de a atenuarlas, a profundizar la brecha entre los más pobres y los más favorecidos en vez de a ofrecer alternativas igualitarias para todos.

Es sabido que las dificultades en el uso del lenguaje son una de las principales causas del fracaso escolar. Un docente que las ignora – ya sea por su propia incapacidad para manejarlas o por la expresa decisión de hacerlo – condena a sus alumnos al fracaso y no hace más que perpetuar las diferencias que, en teoría la educación debería atenuar.

Una vez más, respetar y valorar la diversidad es el camino que los educadores deben elegir para resolver estos problemas. La formación

lingüística del docente **no es accesorio ni forma parte de un contenido específico** a la hora de dar clases de gramática: es una herramienta indispensable para su actividad cotidiana en el aula.

Un docente que no comprenda la relevancia del lenguaje como medio de conceptualizar el mundo, difícilmente pueda enfrentarse con éxito a los problemas a los que lo someterá su actividad.

Y las víctimas serán lamentablemente, sus propios alumnos.



“Literatura de márgenes”: charla y debate en el instituto

Como parte de los eventos diseñados por los alumnos, docentes y autoridades del Profesorado de Lengua y Literatura del Instituto, se realizó el 7 de Octubre pasado la charla convocada bajo el lema “Literatura de márgenes”, de la que participaron el escritor Oscar Fariña (autor de “El guacho Martín Fierro”) y el Profesor Fernando Tranfo (docente de la casa y autor del libro “Melancólicos anónimos”). La charla fue conducida y moderada por la Profesora Andrea Pollo, y contó con la participación y asistencia de una gran cantidad de público.



Un momento de la conferencia



La Prof. Andrea Pollo con Oscar Fariña y Fernando Tranfo



El Prof. Fernando Tranfo, el Prof, Alfredo Simón Gómez, director de la Unidad Académica y Germán Cappio, alumno de la carrera y organizador de la conferencia.

Concurso de Jóvenes Autores en Poesía y Narrativa

Podrán participar todos los hombres y mujeres nacidos, residentes o que se encuentren cursando la Escuela Secundaria en cualquier punto del Partido de Cañuelas, cuya fecha de nacimiento se date entre los años 1980 y 1998. El jurado elegirá entre 7 y 12 autores (divididos en dos categorías: Menores de 21 y Mayores de 21 años), para formar parte de una antología colectiva a publicarse en 2015.

Plazo de entrega: 10 diciembre de 2014
Fallo definitivo del jurado: 10 de marzo de 2015

Jurados y Grupo de trabajo integral: Tomás José Riva, Juan Manuel Rizzi, Claudia Cortalezzi y Carlos Marcos
Las obras se enviarán dentro de un sobre por correo o en mano a la sede de la Biblioteca
(Lara y 25 de Mayo, Cañuelas - CP 1814)

Consultar bases en la Biblioteca, Facebook: www.facebook.com/bdcañuelas
o www.bibliotecapopulardfsarmiento.blogspot.com

BPI BIBLIOTECA POPULAR LARA Y 25 DE MAYO (CAÑUELAS) - TE: (02226)421728
HORARIOS DE ATENCIÓN: LUNES A VIERNES 10 A 13 H Y DE 16 A 20 H - SABADOS 10 A 13 H

Nuestra revista en la Fiesta del Dulce de Leche

Entre el 28 y el 30 de Noviembre se llevará a cabo en nuestra ciudad una nueva edición de la tradicional **Fiesta del Dulce de leche**. El **Instituto Superior de formación Docente Nro. 107** instalará allí un stand en el que se ofrecerá información acerca de las carreras que se dictan y en el que se repartirán, en forma gratuita, ejemplares de los números 1 y 2 de nuestra revista.



Actividades en la Biblioteca Popular de nuestra ciudad

En su sede de la esquina de Lara y 25 de Mayo, la Biblioteca Popular D. F. Sarmiento ofrece una amplia serie de cursos y talleres. Para más información dirigirse a esa dirección, o al teléfono 02226421728, de Lunes a Viernes de 10 a 13 y de 16 a 20 y los sábados, de 10 a 13 hs.

Además, cuenta con una interesante cantidad de libros de las más variadas disciplinas.

LUNES: *Narradores Sociales* (16.00 a 18.00 h) a cargo de Nina Sabino.

MARTES: *Coro* (18.00 a 20.00 h) a cargo de Carlos Basiles.

MIÉRCOLES: *Taller Literario Integral* (18.00 a 19.30 h) a cargo de Claudia Cortalezzi.

Manejo de Cámara Digital (19.30 a 21.00 h) a cargo de Christian Grosso.

JUEVES: *Pintura* (15.00 a 17.00 h, para niños desde 7 años y adultos) a cargo de Patricia Etchadoy.

Taller de Lectura Filosófica (20.00 a 21.30 h) a cargo de Sergio Massarotto y Juan Manuel Rizzi.

VIERNES: *Narradores Infantiles* (16.00 a 17.30 h) a cargo de Susana Del Buono y Juan De Los Santos.

Teatro (18.30 a 20.00 h, Niños; 20.00 a 22.00 h, Adultos) a cargo de Daniel Gutiérrez.



Instituto Superior de formación docente Nro. 107, "José Manuel estrada"

Profesorado en Lengua y Literatura

¿Te interesan las letras, la literatura, el lenguaje? ¿Te interesa trabajar con los jóvenes? ¿Te interesa la educación? ¿Buscar una carrera terciaria con salida laboral asegurada, cerca de tu casa y con alto nivel académico?

La Carrera del Profesorado en Lengua y Literatura está orientada al ejercicio de la labor docente en Instituciones de nivel Secundario.

Es una Carrera de Formación Docente de cuatro años de duración, totalmente gratuita. Las cursadas se llevan a cabo en horarios vespertinos, de lunes a viernes, con docentes altamente capacitados y especializados, con nivel terciario y/o universitario.

Las materias, todas ellas anuales, apuntan tanto a la formación específica de la disciplina (Teoría literaria, Historia de la literatura y de la lengua española, Lingüística y Gramática, etc.) como a la formación del futuro profesional como pedagogo y trabajador de la educación.

Título oficial, otorgado por la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos aires.

**La inscripción para el ciclo lectivo 2015 estará
abierta entre el 9 y el 19 de diciembre.**

Informate.

No dejes pasar esta oportunidad.

Mitre 1250, Cañuelas
Teléfonos: 02226 - 432625 / 432543
<http://isfd107.bue.infed.edu.ar/>